NOTICIAS

En 24 de Junio del presente año falleció en Uclés (Cuenca), D. Román García Soria, antiguo Correspondiente de nuestra Academia. Respecto de los méritos que contrajo en servicio de la Historia patria, ha hecho mención repetidas veces el BOLETÍN (1), siendo de lamentar que no haya dejado un sucesor, entusiasta como él, que pueda contribuir desde Uclés al adelanto de los descubrimientos arqueológicos en las ruinas de *Segóbrica* (Cabeza del Griego), cerca de Sahelices, y en el afán de bien conservar y dar á conocer sin reserva, por medio de nuestra Corporación, numerosísimos monumentos de las edades visigótica y romana, y también prehistórica, de los cuales actualmente no pocos atesora el Museo Arqueológico Nacional. Bástenos citar algunos, publicados en el BOLETÍN, que interesan al estudio geográfico de la España romana, y á cuyo premio, determinado por la Academia, renunció generosamente D. Román García.

La vía romana, todavía reconocible en largos trayectos, baja en línea recta de Norte á Sur desde la estación de Vellisca entre Paredes y Huete (línea de Tarancón á Cuenca), pasando por Uclés, á Cabeza del Griego, donde cruzaba el río Jigüela.

En *Vellisca* se han hallado por centenares hachas de piedra prehistóricas y restos de población romana, si bien hasta el presente ningún epígrafe romano se ha descubierto; pero fácil es que muchos salgan á luz el día menos pensado. El nombre romano de esta población parece ser el de *Belcila*, patria de un artífice que construyó un edificio público sito cerca del circo de *Segóbrica* (Cabeza del Griego), en las afueras de la ciudad (BOLETÍN, tomo XXI, pág. 143). Una ciudad sobre cuya reducción geográfica andan harto discordes los numismáticos (Hübner, MLI, núm. 56); acuño su nombre gentilicio

o e l i h q ś

en monedas de cobre. Quizá sea Vellisca; tanto más cuanto que en una variante de sus semises se declara homonoya de *S(egobrica?)*.

En Uclés, y á la vista de su fuerte castillo, junto á la vía romana, se descubrió, cinco años ha, un miliario del emperador Maximino, labrado en el año 238, con ocasión de haberse reparado el camino antiguo y los puentes maltratados, y amagando ruina por la injuria de larguísimo tiempo (BOLETÍN, tomo XLIX, pág. 428).

Un cuarto de legua al Oriente de Uclés nace el río Bedija, afluyente del Riánsares. Señales indubitables de antiquísima población romana poco distante de aquel nacimiento, son un vasto cementerio repleto de urnas cinerarias y objeto de prolijas excavaciones por parte del Sr. García, y una piedra votiva al dios Airón *(deo Aironi)*, titular del pozo y remanso,

(1) Tomo XIII, págs. 347-349; XV, 107; XIX, 521; XX, 635; XXI, 137-146; XLIX, 428 y 429.

que el río forma, brotando á borbollones del seno de la tierra. Esta ara votiva puede verse fotografiada en el tomo XV del BOLETÍN, pág. 110. Erigió este monumento la familia de siervos y clientes de Cayo Titinio Crispino, que moraba en Uclés, y por esto se llama *Oculesis*, nombre latino, del que emanó el arábigo اقليش y el medioeval *Oclesis*, no sin haberse tomado del hispano-céltico Ὄκελον, *Ocelum*, Ὀκίλη, *Ocilis*, que significa altura, ó lo elevado. Y con efecto, la villa de Uclés está recostada en la pendiente oriental del peñón de granito, coronado por la majestuosa mole de su convento celebérrimo.

Finalmente, un cipo enorme, fotografiado en la pág. 136 del tomo XXI del BOLETÍN y descubierto por el Sr. García en Cabeza del Griego, produjo un dato de suma cuenta para resolver la cuestión del paraje, al que debe reducirse la que fué ciudad episcopal de *Segóbrica*. En este cipo aparece nombrada la república de los segobrigenses *(res publica Segobrigensium)* y la grey de los siervos *(familia pública)* de este municipio, que en aquel mismo lugar tuvo asiento. Hübner, á la vista de este monumento, batiéndose en retirada de su primera opinión, escribió (1): «Perseverabo igitur Segobrigam in *Segorbe* collocare, usquedum contraria probentur, quamquam ibi duo tantum tituli sepulcrales (2) inventi sunt (II, 3986-3987); nemo enim peritus unquam urbem illam adiit multoque minus effossionibus institutis situm eius exploravit».

No caerán en saco roto, así lo creemos, la excitación y la expectativa de Hübner; y mayormente si, ni en Segorbe ni en Uclés faltaren exploradores tan activos, ilustrados y perseverantes como lo ha sido, desde muy joven hasta los últimos años de su larga vida, D. Román García Soria.

A 22 del próximo pasado Julio falleció en Chantilly el Sr. D. Leopoldo Delisle, Miembro del Instituto de Francia y Director de la Biblioteca Nacional de París. En 29 de Octubre de 1880 fué nombrado por unanimidad *Individuo honorario* de nuestra Academia; título que en mucho estimó, y compartía con Julio Oppert, Antonio D'Abbadie, Luis Luciano Bonaparte, Julio Tailhan, Gaston París, Miguel Bréal, Enrique D'Arbois de Jubainville, Hartwig Derenbourg y otros sabios eminentes de la vecina República. Entre sus múltiples trabajos literarios, con algunos de los cuales hizo patente su afición estudiosa de la Historia de España, plácenos recordar la Monografía que trazó y sacó á luz sobre la *Biblia de Teodulfo*, natural de la Marca Gótica (quizá de Gerona), que fué obispo de Orleans (años 788-821) y embajador de Carlomagno cerca del rey D. Alfonso II el Casto (3). Dos ejemplares en vitela existen de esta *Biblia*, contemporáneos de Teodulfo; el uno en la Biblioteca Nacional de París y el otro en la catedral de Puy en Velay, capital del departamento del Alto Loira. Todo el texto de la *Biblia* es *Isidoriano*, y como tal digno de tenerse en cuenta para la historia y variantes de la Vulgata latina en España desde el siglo de San Isidoro en adelante. Al texto sagrado siguen, como apéndices ilustrativos de su sentido alegórico é histórico, *la Clave* de Melitón,

---

(1) *Ephemeris epigraphica,* vol. VIII, fascic. III, núm. 182. Berlín, 1897.

(2) El mezquino interés de estas dos lápidas, mal descifradas por sus editores españoles, hace vivo contraste con la opulencia epigráfica de Cabeza del Griego.

Las dos lápidas romanas de Segorbe se deben leer así:

1.ª—[M(arcus) Fabius] M(arci) f(ilius) Severus an(norum) LXX, Sempronia L(ucii) f(ilia) Antulla an(norum) L, h(ic) s(iti) sunt. Fabia M(arci) f(ilia) Severa an(norum) L, h(ic) s(ita) e(st).

2.ª—Jul(ia) Aemilia[na], an(norum) XX h(ic) s(ita) e(st).

(3) Véase el tomo XXXVII de la *España Sagrada*, págs. 172-176. Madrid, 1789.

obispo que fué de Sardis en la segunda mitad del siglo segundo, traducida del griego (1), y la Crónica de San Isidoro, que empieza desde la Creación del mundo y fué publicada por Flórez con las variantes emergentes de ese mismo texto de Teodulfo é intituló *Divi Isidori Hispalensis episcopi ac Melliti chronicon* (2). El error en que incurrieron primero Pagi y después Flórez, de hacer á Melitón español, contemporáneo y (lo que más es) coautor de San Isidoro (3), provino del descuido del amanuense de la *Biblia*, que no apuntó el nombre del autor de la Crónica ni lo distinguió del que había notado al principio de la Clave alegórica, que justamente atribuyó á Melitón. Cegada la fuente del error, no queda otro partido sino el de adjudicar resueltamente la Crónica á su verdadero y único autor San Isidoro. A semejante equivocación, como es sabido, dió lamentable pretexto la Crónica del mal llamado Isidoro Pacense, obra insigne de un mozárabe para nosotros *anónimo* y probablemente andaluz; el cual en ella discurre desde el año 610 hasta el 754, y la divulgó como epítome de otro libro suyo muchísimo más extenso *(liber verborum dierum saeculi)*, que fué trazado á imitación de los דברי הימים ó Paralipómenos, y que, por desgracia, no poseemos.

En el cuaderno del BOLETÍN correspondiente al mes de Marzo de este año, pág. 339, dimos noticia de haber fallecido, en París, Mr. D'Arbois de Joubainville.

El Anuario del Instituto imperial arqueológico de Alemania, que acaba de salir á luz, ofrece el catálogo de los socios pertenecientes á esta Corporación en primero de Julio del presente año, distribuyéndolos en Honorarios, Ordinarios ó Numerarios y Correspondientes. En la lista de los españoles se cuentan (pág. 20) como Numerarios los Sres. D. Eduardo Saavedra y D. Fidel Fita, y en la de los Correspondientes, por orden de localidades, los que siguen:

Madrid: José Ramón Mélida y el Marqués de Monsalud.
Barcelona: Antonio Elías de Molins y J. Pijoán y Soteras.
Elche: Pedro Ibarra y Ruiz.
Gerona: Manuel Cazurro y Ruiz.
Granada: Manuel Gómez Moreno.
Mahón: Gabriel Llabrés.
Málaga: G. Loring.
Medinasidonia: Mariano Pardo de Figueroa.
Vitoria: Federico de Baráibar.

No figuran en Portugal sino tres Correspondientes:
Lisboa: F. A. Coelho y J. Leite de Vasconcelhos.
Oporto: J. de Vasconcelhos.

En el registro de las defunciones (págs. 1 y 2) se echan de menos la de D. Antonio Elías de Molins († 25 Junio 1909) y la de nuestro inolvidable compañero († 6 Febrero 1910) tan benemérito de la Arqueología extremeña, el Excmo. Sr. D. Mariano Carlos Solano y Gálvez, Marqués de Monsalud.

F. F.

---

(1) Véase Migne, *Patrol. græca*, tomo V, col. 1199-1202. París, 1857.
(2) *España Sagrada*, tomo VI, pág. 445. Madrid, 1751.
(3) «Viendo, pues, que convienen á la letra, que es más breve el de Melito y más antiguo que el Isidoriano de las Etimologías y aun que la breve historia de los godos concluída por S. Isidoro en el año quinto de Suintila, esto es, diez años después de aquel en que acaba Melito, parece verosímil la resolución de que uno y otro formaron dicha pieza, Melito primeramente y después S. Isidoro, añadiendo lo que le pareció conveniente». *Ibid.*, págs. 436 y 437.